

Mis psicoanalistas preferidos

Por ENRIQUE GUARNER

(Segunda y última parte)

LA ciencia psicoanalítica cuenta con menos de un siglo de existencia, por lo que sus autores, a partir de Sigmund Freud, apenas se han hecho conocidos y no sabemos sobre su posible permanencia histórica. Por ello mencionaré en este artículo los más importantes dentro de la centuria.

El primero, Karl Abraham fue contemporáneo del descubridor del psicoanálisis viviendo menos de sesenta años, por lo que aunque su obra sea interesante resulta limitada. Más que nada destacó como el organizador del Instituto de Berlín, el cual estaba mejor estructurado que el de la misma Viena. Abraham nació en 1877 en Bremen y después de graduarse como médico en la capital alemana, fue asistente en la Clínica de Brugholzi de Eugenio Bleuler. En 1907 conoció a Sigmund Freud colaborando cercanamente hasta su temprana muerte.

La obra de Karl Abraham es esencial al introducir dentro de la literatura la fase oral del desarrollo. También demostró que los psicóticos viven en una situación autoerótica, por lo que difícilmente facilitan la reacción transferencial en la situación terapéutica. Por último Abraham fue el primero en estudiar los cuadros melancólicos de los pacientes otorgando preeminencia al sentimiento de culpa ante la pérdida de un objeto ambivalente.

Otro gran discípulo de Freud en esta época fue Sandor Ferenczi, quien naciera en 1873 en Mielok, Hungría y después de graduarse en Budapest como médico, ejerció la neurología. De repente cayó en sus manos "La interpretación de los sueños", obra que resultó decisiva en su vida y que lo llevó a afiliarse al psicoanálisis, donde contribuyó sin cesar al desarrollo de la nueva ciencia. La amistad de Ferenczi con Freud duró más de un cuarto de siglo y su obra abarca tres volúmenes con artículos trascendentales sobre la omnipotencia, o aquel fundamental donde describe una de las mayores perversiones del hombre, como es el afán por atesorar acumulando el dinero. Ferenczi nos dice que primero el niño juega con sus excrementos a los que abandona cuando su madre le enseña que constituyen algo sucio. Después el pequeño se entretiene con la arena, colecciona piedras, botones, corcholatas o canicas, hasta que descubre que los adultos rinden culto a las monedas, las cuales convierte en uno de sus principales intereses vitales.

Los psicoanalistas le debemos a Ernesto Jones la gran biografía y estudio de la obra de Sigmund Freud. Este autor nació en 1879 en Gales, habiéndose graduado en Cardiff como médico. En 1908 conoció al maestro convirtiéndose en su incansable difusor y alumno. Jones trabajó por algún tiempo en Canadá y tuvo una estrecha relación con el inicio del psicoanálisis en Estados Unidos, pero a su retorno a Inglaterra se hizo líder desarrollando la Escuela Británica, caracterizada por aportaciones fundamentales a la teoría y práctica de la nueva terapia. Aunque Ernesto Jones tuvo una obra propia en la que destaca el estudio de "La pesadilla", se puede afirmar que la biografía de Freud en la que trabajó a lo largo de quince años, será el texto por el que siempre se le recordará.

En 1882 nació en Viena Melanie Klein, quien después de estudiar medicina se hizo psicoanalista bajo la tutela de Ferenczi, interesándose desde que era muy joven en el tratamiento de los niños. En 1920 esta terapeuta se trasladó a Berlín entrando en Psicoanálisis con Karl Abraham. Al fallecer este último, por influencia de Ernesto Jones, Klein emigró a Inglaterra, publicando allí la parte substancial de su obra y fundando una Escuela importantísima con miembros tan destacado como Herbert Rosenfeld, analista inteligente y original.

Los trabajos de Melanie Klein deben ser considerados como excesivamente imaginativos y difíciles, por lo que han provocado controversias, pero no existe duda de que valiéndose del juego infantil ha captado interesantes representaciones simbólicas que han sido aplicadas con éxito en determinados tratamientos, aunque algunos síntomas que sus razonamientos se apartan con frecuencia de la lógica.

Mucho más centrada en terapia de niños fue la hija menor de Freud, Ana, quien naciera en 1895 en Viena, dedicándose desde joven al estudio y profundización de las teorías de su padre. También se especializó en niños con los que a partir de 1938 trabajó en la Clínica Tavistock de Londres. Las obras más importantes de Ana Freud han sido "El Yo y los mecanismos de defensa" y la posterior que data de 1965 "Normalidad y patología en la infancia".

Se podría afirmar que el Psicoanálisis tuvo a un enciclopedista en Otto Fenichel, quien naciera en 1895 en Praga estudiando medicina en esa ciudad, hasta que la llegada de los nazis lo hizo refugiarse primero en Noruega y más tarde en Estados Unidos, estableciéndose en Los Angeles donde falleció ante de cumplir los cincuenta años. La obra fundamental de Fenichel es la "Teoría Psicoanalítica de las neurosis", sistematización erudita en la que se expone detalladamente lo esencial de cualquier alteración mental en los seres humanos.

Siguiendo una de las últimas contribuciones de Sigmund Freud sobre la estructura psíquica formada por el Yo, o parte organizada; el ELLO, como el reservorio de los impulsos y el SUPERYO, que constituye la conciencia moral; Heinz Hartman nos la legó una obra singular por su trascendencia. Este autor nació en 1894 en Viena graduándose como médico para trabajar en el Hospital Psiquiátrico de la Universidad. En 1933 Hartman emigró a Estados Unidos para dirigir la Clínica del Instituto psicoanalítico de Nueva York. En 1939 publicó su obra más reconocida a la que intituló "La Psicología del Yo y el problema adaptativo", aportación original sobre la autonomía y principales funciones de la fracción reguladora y formal de nuestra mente. Otro trabajo fundamental de este autor trata sobre la Metapsicología del proceso esquizofrénico, donde señala las áreas libres de conflicto que observamos en ciertos genios.

La Escuela Norteamericana de Psicoanálisis tomó las

contribuciones de Hartman y sus colaboradores Loewenstein y Ernesto Kris como base de sus investigaciones. En mi opinión dentro de ella el trabajo primordial es el de Jacob Arlow y Charle Brenner, demostrando la superioridad de trabajar con las estructuras: Yo, Ello o Superyo, a realizarlo como en la primitiva teoría freudiana con los puros elementos topográficos: consciente e inconsciente, los cuales convertían al psicoanálisis en una especie de reflejo condicionado.

Sin embargo, dentro del terreno de la investigación, el observador mas importante ha sido René Spitz, quien naciera en 1887 en Viena, estableciéndose a partir de 1938 en los Estados Unidos. Este verdadero científico publicó en 1958 una obra fundamental en la historia del psicoanálisis en una especie de reflejo condicionado.

Sin embargo, dentro del terreno de la investigación, el observador mas importante ha sido René Spitz, quien naciera en 1887 en Viena, estableciéndose a partir de 1938 en los Estados Unidos. Este verdadero científico publicó en 1958 una obra fundamental en la historia del psicoanálisis "El primer año de vida del niño" donde descubre el nacimiento del Yo a partir del tercer mes de la existencia cuando el pequeño sonríe sistemáticamente frente a la presencia de su madre. Mas tarde Spitz nos legó "El no y el si: ensayo sobre la génesis de la comunicación", en el que observa el inicio del "Superyo" con los gestos de aprobación o rechazo hacia la conducta infantil por la figura materna.

Otro autor destacado aunque su terreno se haya inclinado a la sociología ha sido Erik Erikson. Este personaje nació en 1902 en Frankfurt am Main, descendiendo de una familia escandinava. En 1933 emigró a Estado Unidos trabajando primeramente en Harvard y más tarde en el Sanatorio de Austin Riggs. La obra de Erikson resulta amplísima a raíz de "Infancia y Sociedad", donde analiza al norteamericano promedio, a Adolfo Hitler y propone un esquema interesantísimo sobre el desarrollo en la edad adulta.

Además Erikson nos ha legado dos biografías de Martin Lutero y Mahatma Gandhi.

En mi opinión la teoría de la técnica psicoanalítica ha sido desdénada, puesto que los trabajos de Sigmund Freud sobre el tema datan de la primera parte del decenio que abarca de 1911 a 1915. Mas que nada son artículos cortos preventivos para que los terapeutas de entonces no se salieran de la ortodoxia.

Sin embargo, tres psicoanalistas han realizado algunas contribuciones en este campo dignas de ser mencionadas. Ellos han sido, Sidney Tarachow con un libro que aunque superficial, presenta magníficos ejemplos a seguir. El segundo fue Enrique Racker emigrado de Europa a la Argentina, autor que reunió sus artículos en un pequeño tomo donde describe con inteligencia sus ideas práctico-teóricas. Por último Ralph Greenson quien viviera la mayor parte de su vida en Los Angeles, nos dejó un volumen de altísima calidad "La técnica psicoanalítica" donde se esfuerza por el terreno didáctico, demostrando su conocimiento de la clínica. Desafortunadamente este autor fue sorprendido por la muerte antes de finalizar el segundo tomo de la que iba a ser la obra técnica fundamental en el Psicoanálisis.

No dejaré de mencionar aquí a un analista que tiene seguidores dentro del grupo pedante del psicoanálisis y por lo tanto nunca entrará entre mis preferidos. Se trata del controvertido Jacques Lacan, nacido en 1901 en París, quien publicó en los cuarenta un aceptable trabajo "El estado del espejo como formador del Yo". Aunque interesante la idea original procedía de Otto Rank en su ensayo sobre "El doble", pero aún así Lacan mostraba lógica y se podía entender. Desafortunadamente después aparecieron sus "Escritos", ilegibles, tortuosos, rebuscados e intraducibles. Mas tarde vino "su retorno a Freud", obra absurda especulativa e irracional, la cual extrañamente ha sido elogiada y hasta se le otorga un valor del que carece, por lo que la aportación de Lacan difícilmente predominará en el futuro.
